

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una cosa es...]

J. L. C.

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición y otra pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

¿Falta puntuación?

(J. L. C.: “Golpe a golpe...”. *El País-Babelia*, 06.03.21, 6).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir una coma y un punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición y otra pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición[;] y otra[,] pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

1) Proponemos escribir un punto y coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones del párrafo (la segunda con elipsis de *es*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición **y** otra pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición[;] **y** otra, pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí unidas por **y**) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352).

La normativa se refiere a casos de coordinación de una oración con elipsis verbal (“En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*”), con la conjunción puntuada con coma, que se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior” (*Ortografía...* 2010: 347).

Sin embargo, en nuestro texto preferimos el punto y coma por la complejidad del segmento previo (factor contextual).

2) Puntuamos la elipsis del verbo *ser*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una cosa **es** que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista... y **otra** pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación...

Una cosa **es** que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista...; y **otra**[.] pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación...

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición y otra pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

Una cosa es que las aventuras galantes y la codicia personal acaben ahora por destruir el mito juancarlista que se construyó en la Transición; y otra, pretender negar o poner en duda su personal y decisiva actuación tanto en el proceso democrático como en la noche de las pistolas.

OTROS EJEMPLOS

De punto y coma en oraciones complejas o con puntuación interna

Su padre, Eduardo Laforet, un arquitecto atractivo y seductor, se casó a los pocos meses de quedar viudo de Teodora Díaz, madre de los tres hijos del matrimonio, y el revuelo en Las Palmas, donde vivía la familia desde 1923, fue notable pues era un hombre muy conocido en la ciudad.

(A. C.: “Un misterio llamado...”. *El País-Babelia*, 06.03.21, 8).

Su padre, Eduardo Laforet, un arquitecto atractivo y seductor, se casó a los pocos meses de quedar viudo de Teodora Díaz, madre de los tres hijos del matrimonio[;] y el revuelo en Las Palmas, donde vivía la familia desde 1923, fue notable[,] pues era un hombre muy conocido en la ciudad.